

# LEEME

Revista de la Lista Europea  
de Música en la Educación

Dirección: Jesús Tejada, Carmen Angulo  
Secretaría: Cecilia Jorquera

ISSN: 1575-9563 DL: LR-2000

©Jesús Tejada. De los artículos sus autores

Red Temática de Música:  
<http://musica.rediris.es>

Nº 11. Mayo 2003

## LAS AFICIONES MUSICALES DE LOS ALUMNOS DE LAS DIPLOMATURAS DE MAGISTERIO

[Mery Israel Saro](#)

Universidad de Sevilla

---

**Resumen :** Este artículo es parte de una investigación realizada a los alumnos de las Diplomaturas de Magisterio de la Comunidad Autónoma Andaluza, en la que se pretendía conocer entre otros aspectos sus aficiones musicales. En particular hemos intentado plasmar la importancia de fomentar las aficiones musicales por la repercusión que a nivel personal y como medio educativo de formación intelectual e instructivo tienen para quienes las practican, así como su repercusión sociocultural. Dando así mismo una visión de las aficiones musicales más destacadas entre los alumnos encuestados.

---

### **I.- Introducción.-**

Avanzamos vertiginosamente hacia una sociedad que se renueva constantemente y que nos induce a reflexionar sobre sus diversos cambios, uno de ellos es el que los sociólogos han denominado como cultura del ocio, donde situamos uno de los hechos que se presentan en nuestra sociedad, el tiempo libre. Todos somos conscientes que el ritmo de vida actual nos convierte, en cierto modo, en autómatas ante una serie de actividades que realizamos cotidianamente, que ocupan nuestro horario laboral y que en muchos casos sobrepasa el número de horas que en un principio tenemos comprometidas, pero también es cierto que precisamente para desinhibirnos de la tensión acumulada y podernos relajar es cuando buscamos un tiempo libre, que con menor o mayor frecuencia podemos obtener, para dedicarlo a las aficiones que poseemos, este tiempo liberado de las obligaciones cotidianas, se nos ofrece como un bálsamo que nos proporciona un equilibrio personal, algo sumamente importante en el mundo que vivimos.

---

### **II.- Las Aficiones.-**

Es en este tiempo de ocio o de esparcimiento donde situamos la afición, lógicamente somos conscientes de que existen muchos tipos de aficiones y que éstas van unidas a las características del ser humano, ya que cada individuo tiene una personalidad caracterizada por ciertas habilidades y aficiones.

El ser humano cuenta con un tiempo determinado en donde tiene autonomía para efectuar aquello que más le guste, que lo realiza no por obligación sino porque le satisface, y donde ejecuta aquellas actividades con las que disfruta plenamente y que contribuyen a una mejora de su situación personal, estas actividades

de ocio aportan a quienes las practican unos efectos muy beneficiosos que se reflejan en diversos aspectos tanto a nivel físico como emocional.

González, C. y Rodríguez, E. (1.999) definen el ocio como "El momento en el que el ser humano disponiendo de un tiempo totalmente personal, sin obligaciones de ningún tipo, pueda realizar actividades en las que se sienta a gusto, pueda encontrarse a sí mismo, disfrutar plenamente y que le sirvan para su desarrollo personal".

Hoy en día se habla mucho de ocio y tiempo libre, y sin lugar a duda las aficiones se sitúan de lleno en este campo. Todo esto está contribuyendo a que, paulatinamente, sea mayor el número de personas que consideran importante poder ocupar su tiempo libre, realizando actividades que satisfacen sus aficiones y, como consecuencia la diversidad de opciones que se plantean, están cada vez con mayor auge en nuestra sociedad.

Esta demanda de ocio y de realización de actividades en el tiempo libre, tiene también su aspecto negativo en aquellas personas que no tienen definida su afición. Así vemos como en el siglo XXI, en nuestra sociedad, donde cada vez se procura más tener un tiempo para disfrutar, nos encontramos con personas que no saben que hacer con él y se apuntan de forma adocenada a determinadas actividades que no siempre responden a sus intereses y sí en muchas ocasiones a snobismos pasajeros aprovechados en forma de negocios lucrativos de un tercero.

Afortunadamente, estos casos no son los que más abundan y generalmente las personas tienen claras sus aficiones o inclinaciones hacia una determinada opción conocida o que quieren conocer, siendo conscientes que al realizarlas van a tener unas oportunidades de autorrealización en diversos niveles, entre los que se encuentran los musicales, en sus diferentes facetas.

Al realizar nuestras aficiones, nos sentimos gratificados y vivimos esta actividad como una realización personal en la que reflejamos nuestros propios intereses, vivenciándolas sin trabas, siendo una actividad creativa para el que la practica.

La Real Academia Española de la Lengua, define el término afición como "inclinación, amor a alguna persona o cosa". También como "ahinco, eficacia". Vemos como la palabra afición se relaciona con amor, afecto, opinando que, en nuestro caso, las aficiones musicales crean un lazo emocional con la música que fomenta una cultura personal a través de ella.

En nuestro contexto sociolingüístico y cultural se ha extendido como sinónimo de afición la voz inglesa "hobby". Los hobbies son ocupaciones elegidas libremente sin ánimo de lucro que producen satisfacción a quién las practica. Esta satisfacción se debe precisamente a su correspondencia con los intereses personales.

Según el Diccionario de las Ciencias de la Educación (1988) "desde un punto de vista psicológico, las aficiones responden por una parte a elementos motivacionales intrínsecos derivados de factores constitucionales, aptitudinales y de los intereses propios de cada periodo evolutivo y, por otra parte, a motivaciones extrínsecas derivadas del contacto con otros individuos o grupos humanos que favorezcan el surgimiento de actitudes ante los bienes y valores que el individuo puede introyectar y recrear".

Desde el punto de vista sociocultural "las aficiones se constituyen en elementos valiosos del desarrollo de la cultura, en cuanto que contribuyen a transformar y enriquecer el acervo cultural en sus múltiples manifestaciones".

La importancia de las aficiones desde la esfera de lo pedagógico es evidente por su significación educativa, ya que el fomento y desarrollo de las mismas posee relevantes valores entre los que reseñamos los siguientes:

- Diagnóstico, dado que pueden ser una fuente más de conocimientos a nivel individual y social.

- Educativo, por ser un eficaz medio de formación intelectual, moral, social, sensorial, corporal, ...
- Instructivo, en sentido amplio.
- Proyectivo, en cuanto que aumenta la capacidad creativa del individuo.
- Terapéutico, porque puede ser utilizada en situaciones de conflicto, individual o colectivo, para el tratamiento de los mismos, y también en situaciones normales de stress originadas por las condiciones actuales de la existencia y por las exigencias laborales cotidianas. Son varias las técnicas que sobre esta base han sido utilizadas (musicoterapia, ludoterapia ...)

Por último, nos centramos en su aspecto didáctico, "las aficiones constituyen un poderoso y polivalente recurso didáctico para las situaciones de enseñanza y aprendizaje susceptible de ser utilizado tanto en situaciones convencionales de aula, individual o colectivamente, en sus distintas modalidades, como en situaciones de aprendizaje no convencionales, a través de realización de actividades extra-escolares".

Una vez definida la afición según los diferentes enfoques psicológicos, sociológicos, pedagógicos y didácticos, todos ellos interesantes y apropiados para nuestra investigación, pasamos a evidenciar nuestra motivación para este campo al considerar que, como docentes, conocer las aficiones musicales de nuestros alumnos puede aportarnos datos de interés en nuestra labor.

Las aficiones se poseen, se cultivan y se educan teniendo mucho que ver con el poder de apreciación y el discernimiento de cada individuo, el ámbito de las manifestaciones de las aficiones es amplísimo ya que abarca multitud de posibilidades, estando entre ellas la creación artística y cultural, donde situamos la música, la danza, el folklore ...

Afortunadamente, se va recuperando la importancia de la educación artística y su inclusión en el sistema educativo muestra el interés social por una cultura artística en todas sus vertientes. La sociedad va rescatando parcelas para el ocio y encuentra en las diferentes propuestas artísticas, que se multiplican con apoyo público o privado, un terreno ideal que va captando la atención hacia las artes de un público que hasta fechas muy recientes les era prácticamente ajeno.

Las aficiones musicales posibilitan a nuestro modo de ver la autorrealización mediante una acción integral, activa y globalizadora en la que el alumno pone en juego todas sus potenciales facultades.

Lenner decía que "a las aficiones se les debe prestar ayuda al nacer, pero que luego deben crecer por sí mismas" (En Cuenca, M. 1.987).

Ello quiere decir que padres y educadores no deben olvidar que las auténticas aficiones no se pueden violentar ni organizar, pero sí que es muy importante en los inicios motivar y ayudar a fortalecerlas. Después, si las vivencias son positivas en el transcurso del tiempo, las aficiones se convierten en algo sólido y el beneficio que experimenta el que las practica es sin lugar a dudas muy importante.

Por regla general, las aficiones musicales practicadas por los alumnos hallan su mejor campo de cultivo en las horas libres, después de la jornada de estudio, o en los fines de semana, siendo en estos momentos donde se encuentran sin prisas ni agitaciones, es en ellos donde las vivencias de hacer música les reporta bienestar, les hace sentirse creativos, expresivos, proporcionándoles un disfrute que repercute en su formación cultural. No olvidemos que los jóvenes aficionados de hoy serán los melómanos del mañana.

En la actualidad vemos como personas adultas que no tuvieron la posibilidad de hacerlo en otras épocas, deciden por afición buscar un acercamiento a la música en sus diversas opciones, sumergiéndose paulatinamente en la abstracción que les proporciona, disfrutando con esta posibilidad y enriqueciéndose a través de ella, sin olvidar que cultivar una afición es algo plenamente justificado en nuestra sociedad actual.

En nuestra investigación fue importante conocer las aficiones musicales de los alumnos de las diferentes

especialidades de la titulación de Maestro en la Comunidad Autónoma de Andalucía, si practicaban o no alguna actividad musical en su tiempo libre y si en su opinión ésta les reportaba algún beneficio, pues consideramos que todo esto nos sitúa ante una nueva forma de aprendizaje la cual, al ser completamente voluntaria, tiene un enorme interés en el desarrollo de su personalidad.

Opinamos que el conocimiento de las aficiones de nuestros alumnos tiene un doble interés, de un lado el educativo y de otro su proyección a lo largo de la vida, podrán realizarlas de forma individual o grupal y, tanto unas como otras, repercutirán de forma positiva en ellos.

Las aficiones musicales, igual que las demás, ya sean artísticas, deportivas, literarias o de cualquier otra índole, deben fomentarse en los centros educativos en las etapas infantiles y juveniles, por las características psicológicas de los alumnos en estas edades, sin menospreciar la importancia que en la fase adulta tienen, siendo nuestra opinión que se incluyeran en los currícula escolares, en los temas transversales, que se inicien en talleres escolares... En definitiva que se valore por parte de los docentes debido a la gran importancia y repercusión que en su formación integral futura tienen.

Juan Ramón Jiménez decía: "El ideal humano debe conjugar al hombre culturado con el hombre cultivado interiormente, a través de su propio esfuerzo ...". Cultura y cultivo aunados permiten al hombre desarrollar su potencial último de hombre mejor, lo espiritual inmanente a su ser, su inteligencia y su sensibilidad (Dumazedier, 1964).

### **III.- Conclusiones.-**

Las conclusiones que a continuación vamos a reflejar son, como ya hemos dicho, parte de una investigación realizada, en la que entre otros aspectos se analizaron las respuestas a las preguntas realizadas a los alumnos de las Diplomaturas de Magisterio con la finalidad de conocer sus aficiones musicales, el tipo de música que más les gusta, entre un abanico de diferentes opciones, cómo les gusta escuchar la música, si practican o no alguna actividad musical en su tiempo libre y otras cuestiones relacionadas.

Para obtener respuestas a estas preguntas, se pasaron encuestas a un total de 1.224 alumnos, repartidos entre las ocho Facultades donde se imparten las Diplomaturas de Magisterio en la Comunidad Autónoma Andaluza. Los resultados obtenidos en un principio por cada uno de los grupos de alumnos de las diferentes Facultades de cada una de las ocho capitales de provincias andaluzas, se unificaron posteriormente a fin de obtener también los datos globalizados a nivel de nuestra Comunidad Autónoma Andaluza, datos cuyo análisis servirá para realizar las conclusiones para este trabajo.

Para no extender innecesariamente este trabajo, no serán expuestos los gráficos obtenidos, que se encuentran en la tesis doctoral ya defendida "Itinerarios Musicales de los Alumnos de las Diplomaturas de Magisterio de la Comunidad Autónoma Andaluza. Aficiones y Actitudes".

Prácticamente la totalidad de los alumnos reseñaron que les gusta la música (99,7 %), no manifestándose ninguno de forma negativa y sólo un 0,3 % no contestaron a la pregunta. La respuesta afirmativa es contundente. A la pregunta de qué actividad relacionada con la música les gustaba más, los alumnos eligieron en primera opción escucharla, seguida a distancia de tocar un instrumento, bailar, cantar, pertenecer a un coro o a un grupo instrumental. Esta primera opción tiene un carácter pasivo bien diferenciado de las siguientes opciones que son más participativas.

Con relación al tipo de música que preferían escuchar, entre las opciones de mixta, instrumental o vocal, los alumnos manifestaron en primer lugar la música mixta (66 %), después instrumental (22,5 %) y por último vocal (11 %). Entre los que optaron por la música mixta, el mayor grupo eligió canción moderna

con el 41,5 %, siguiendo en orden descendente sus porcentajes, la canción española, flamenco, ópera, música folklórica y zarzuela.

El grupo de los que se decantaron por la música instrumental, manifestó sus preferencias, en primer lugar por la música clásica (8,7 %), seguida de la música moderna, bandas sonoras de películas, ambiental, marchas procesionales y jazz, con porcentajes decrecientes.

Por último, los que optaron por la música vocal prefirieron los cantantes solistas con un 4,7 % seguido con menores índices por coros polifónicos mixtos, coros polifónicos masculinos, coros de voces blancas y por último coros gregorianos.

Como podemos observar, dentro de la diversidad de opciones planteadas, las más destacadas fueron las canciones modernas, la música clásica y los solistas; siendo la primera de ellas la que más porcentaje alcanzó, por lo que a continuación analizaremos esta opción.

Una cuestión generalizada y vinculada a la juventud es su afición por la música moderna, música ligera de diversión que ocupa un lugar importante en sus vidas. La atracción por este tipo de música que, cantan y bailan y gestualizan en muchas ocasiones, es un fenómeno generalizado en las edades tratadas en nuestro estudio, sin embargo, esta música de distracción está subordinada muchas veces a las leyes inestables y efímeras de la moda. Las canciones de éxito de un momento dado a menudo no sobreviven más de un año, abandonándose cuando ya no distraen; prueba de ello son las canciones de verano, que se convierten en válvulas de escape de períodos vacacionales que ayudan a descargar tensiones y que divierten pese a ser insulsas en su gran mayoría. Estas canciones pueden plantear dificultades considerables en la educación musical de los jóvenes, ya que este tipo de música frecuentemente vulgar y de nula calidad puede influir en la formación de sus gustos, aunque, en honor a la verdad, opinamos que a lo largo de la vida se varía de preferencias, por lo que no hay que ser pesimistas. Tampoco queremos dar la sensación de estar en contra de las aficiones por la música moderna, que puede contribuir muy eficazmente al desarrollo musical de la juventud siempre que tenga calidad en sus melodías, estructuras, textos, ...

La afición por la música clásica entre los alumnos encuestados era otro objetivo en nuestra investigación, pudiendo decir en la Comunidad Autónoma Andaluza refleja un porcentaje del 56,7 % que respondió que sí le gustaba la música clásica, seguida de un 38,1 % que manifestó que algunas cosas, alcanzando la respuesta negativa un 3,5 %.

A nuestro juicio, esta respuesta es importante, ya que si unimos las contestaciones afirmativas y las que expresan "algunas cosas", obtenemos una afición por la música clásica casi generalizada, aunque con matices diferenciados según la temática de la misma. Opinamos que una afición no excluye a la otra, siendo perfectamente válido en estas edades, asistir a conciertos de música clásica y disfrutar con unas obras que aportan satisfacciones anímicas, sensitivas e intelectuales y disfrutar también en un concierto de música moderna donde bailan, cantan y palmean al compás de los ritmos sugeridos, divirtiéndose con estas manifestaciones.

La frecuencia con la que estos alumnos suelen escuchar música es otro aspecto importante que nos indica su afición. Las respuestas obtenidas en este punto nos señalaron que casi la totalidad de los mismos, un 81,3 %, escuchan música diariamente, por lo que podemos considerar esta inclinación mayoritaria entre los encuestados, también nos expresaron que esta afición la practican preferentemente escuchándola en radio, cassettes o CD, que sin lugar a duda es la opción más asequible en cualquier momento; sigue en orden de preferencias las actuaciones en directo.

Con relación a la asistencia a conciertos como manifestación de sus aficiones, creemos necesario indicar que en este apartado existen dos condicionantes importantes a tener en cuenta. De un lado la afición por los diversos estilos ofertados, y de otro las posibilidades adquisitivas que permiten o no dicha asistencia, convirtiéndose en muchas ocasiones en un filtro excluyente de la juventud a estos eventos. Sin embargo, no vamos a entrar en el aspecto económico y sí a centrarnos en las aficiones que propician la asistencia a diferentes conciertos. El mayor índice lo alcanza la asistencia a conciertos de música moderna; a gran distancia se sitúan los de flamenco y música clásica, con unos índices similares, para concluir en orden

decreciente con los de marchas procesionales y los de danza, esto nos indica lógicamente el orden de preferencia de sus aficiones, aunque en esta situación puedan entrar otros condicionantes como pueden ser las opciones de oferta de cada estilo en sus entornos o la difusión publicitaria de los mismos.

Otro de nuestros objetivos en este trabajo era conocer si los alumnos practicaban en su tiempo libre alguna afición musical. En este punto las respuestas nos manifestaron que un 49,3% de los alumnos sí lo hacían, frente a un 49,6 % que no lo hacía. A la pregunta de si habían pertenecido alguna vez a un coro, la respuesta afirmativa alcanzó el 46,9 %, mientras que a la pregunta de si alguna vez habían pertenecido a una banda o grupo instrumental, la respuesta afirmativa descendió notablemente alcanzando sólo el 19,9 %.

Como podemos observar la pertenencia a un coro es una afición que cuenta con un mayor número de seguidores; hemos de indicar que, para pertenecer a un coro no profesional, las exigencias que demandan a sus miembros son tener afición, disciplina y buenas cualidades específicas, es decir voz y oído, y si poseen conocimientos musicales mucho mejor, pero para pertenecer a un grupo instrumental, a todos los condicionantes anteriores hay que añadirle poseer conocimientos musicales y haber adquirido la técnica y destreza que el dominio de un instrumento precisa, siendo esto algo que no poseen la mayoría de nuestros alumnos.

Este apartado representa a nuestro juicio un dato muy significativo, ya que en estas actividades se unen el descanso, la afición y el desarrollo de la personalidad del alumno, además de contribuir a su formación, al participar de forma voluntaria en manifestaciones artísticas ponen en práctica sus aficiones, pudiendo expresar y disfrutar de sus facultades. Estas actividades colectivas son muy importantes para el desarrollo de las aficiones musicales, sin olvidar los beneficios que aportan a nivel social y cultural, con ellas se consigue disfrutar, cultivar el gusto y experimentar distintas facetas musicales. Las vivencias artísticas tienen una importante función regeneradora en quien las practica, de ahí que una buena formación artística, en nuestro caso musical, redundará en la educación de una sensibilidad equilibrada, algo que estas aficiones pueden aportar.

Otra cuestión a averiguar fue si su afición por la música les predisponía a escucharla cuando se sentían cansados o nerviosos y si para ellos era una forma de descargar la tensión acumulada. En este aspecto un 85,1 % se manifestó afirmativamente, llevándonos a opinar que para un número elevado de los alumnos encuestados la afición por la música les conduce a utilizarla como evasión ante el cansancio, sirviéndoles como remedio en sus situaciones anímicas de tensión, siendo la música que en estos momentos prefieren escuchar según sus indicaciones, música clásica y música moderna ambas con similares índices.

Como último aspecto, consideramos de interés para este estudio conocer las aficiones relativas al baile, como otra de las manifestaciones musicales atractivas en estas edades, pudiendo observar que el baile les gusta a un 91,5 % de los alumnos encuestados, practicándolo un 50 % en discotecas, mientras que las restantes opciones de aerobic o grupos de danza alcanzan porcentajes poco elevados.

De esta forma hemos pretendido reflejar las aficiones musicales más destacadas de los alumnos de las Diplomaturas de Magisterio de la Comunidad Autónoma Andaluza. Como conclusión podemos reseñar que las aficiones musicales, como manifestaciones de una actividad voluntaria del ser humano, pueden cumplir en la vida de los jóvenes una función semejante a la que cumple el juego en la edad infantil, de ahí su importancia. Consideramos que la música es compañera inseparable de la juventud y no nos parece exagerado afirmar que en la mayoría de los casos puede ser su afición favorita.

---

## **Bibliografía.-**

AA.VV. (1.988): *Diccionario de las Ciencias de la Educación*. Madrid: Santillana.

CUENCA, M. (1987): *Educación para el ocio. Actividades escolares*. Buenos Aires: Kapelusz.

DUMAZEDIER, J. (1964): *Hacia una civilización del ocio*. Barcelona: Estela.

GONZÁLEZ, C. (1992): *Evolución de las necesidades que presenta la cultura del ocio en la edad escolar*. Magister n° 10 Oviedo: Servicio Publicaciones Universidad de Oviedo.

GONZÁLEZ, C. Y RODRÍGUEZ, E. (1.999): *Análisis del concepto de ocio en el marco del tiempo libre*. Actas XVI Congreso de Educación Física. Facultades de Educación y Escuelas de Magisterio. Huelva.

ISRAEL, M.(2001): *Itinerarios musicales de los alumnos de las Diplomaturas de Magisterio de la Comunidad Autónoma Andaluza. Aficiones y Actitudes*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Sevilla.

MIGNON, DAPHY, BOYER. (1.994) "Les gouts musicaux des adolescents". *L'éducation musicale*, 409 - 410. 26

PIONEER, ELECTRONICS ESPAÑA. (1.991): *Preferencias, aficiones y cultura musical de los españoles*. Barcelona: Ikonos.

PUENTE (1.996): "Preferencias musicales de los jóvenes fuera del aula". *Eufonía*, 5 81 - 94.

